

En Mahón, 6 rs. al mes, adelantados. En los demás pueblos de la isla, 7 rs.—Fuera, trimestre, 24 rs.

Este periódico se publica todos los días por la mañana, excepto los días y siguientes a festivos.

El Menorquin.

ORGANO REPUBLICANO FEDERAL DE LA ISLA DE MENORCA.

SEGUNDA ÉPOCA.—Director: Bernardo Fábregues y Sintés.

Los anuncios y comunicados se insertarán a precios convencionales.—Se ofrece rebaja á los Suscritores.
Redaccion y Administracion, calle del Castillo, 58. Horas de oficina para anuncios, de 9 á 12 mañana

Año IV.

Mahón, martes, 12 de Marzo de 1872.

Núm. 796.

UNA CARTA DE CASTELAR.

Hé aquí parte de una carta del ilustre orador, nuestro correligionario Emilio Castelar, dirigida á *La Tribuna* de Buenos Aires, la cual comprende una vigorosa descripción de dos hechos contemporáneos memorabilísimos:

Querido amigo:

El veinte y siete de noviembre último, se ha celebrado en Roma una sencilla ceremonia, que remata y corona una de las obras capitales de nuestro siglo. La Ciudad Eterna, henchida de viajeros de la península italiana, que hablaban todos sus dialectos y vestían sus diversos trajes, contrastaban con la Ciudad Eterna de los últimos tiempos, henchida de extranjeros, en su mayor parte peregrinos, que entre aquellas ruinas trataban de avivar un poco su esperanza en la resurrección de sociedades é instituciones completamente destruidas.

Roma antes parecía solo del poder teocrático; Roma hoy parece ya del mundo moderno.

Las calles tapizadas, sembradas de yerbas olorosas, vestidas de banderas tricolores, atravesadas por compañías del ejército y de la milicia, llenas de vocadores que venden toda clase de periódicos, van á ver una fiesta moderna, la apertura de un parlamento, tras tanto tiempo de ver tan solo procesiones religiosas, ó paseos triunfales de sus Pontífices precedidos de legiones de cardenales, obispos, arzobispos, canónigos, con sus trajes rozagantes, y sus áureas capas pluviales.

Esta ceremonia debe regocijar á todos los amigos de la libertad en uno y otro continente.

En ella se mostraba que la Italia sierva, había arrojado su sajal, que la Italia descoyuntada había salido de sus tormentos. Aquellos emigrados, que andaban errantes por todas las regiones de la tierra, con la desesperación de la nostalgia en el pecho, y la imagen de la patria muerta ante los ojos, ahora en solemne parlamento reunidos, aperciábanse, á la sombra del Capitolio, sobre la tierra que ha dado al mundo moderno su religión y su derecho, entre las sombras de los tribunos ya vengados, á recibir, como legisladores, á un rey que ha conducido la Italia sojuzgada por el extranjero á coronarse en el seno de la eterna ciudad de los milagros, en el seno de Roma.

El entusiasmo era universal. Los patriotas habían desde muy temprano invadido las iglesias, y sonaba una de esas campanas de Roma que parecen coros formados por las misteriosas voces de las ruinas. Las músicas entonaban los

himnos, melodías y armonías, que los mágicos cantores italianos han difundido por todos los teatros, ganando el corazón y la fantasía de generaciones enteras á la causa de su patria. El 27 de noviembre era como el día verdadero de la resurrección nacional. La pobre Julieta se ha erguido sobre su sarcófago de mármoles y ha estrechado contra su corazón á todos sus hijos vueltos á la vida y á la libertad.

Los que tenemos patria, sentimos y adivinamos la inmensidad de aquella popular alegría. Repetidos vivas y aclamaciones llenaban los aires. Desde el Quirinal, palacio del rey, á Monte-Citorio, palacio del pueblo, un hurra inmenso mostraba el público regocijo. Los diputados que no habían podido ver este momento solemne, tantas veces acariciado por la esperanza en los campos de batalla, en las tristes asperezas de la emigración y del destierro, lanzábase unos en brazos de otros, reían, lloraban de contento, y unían maquinalmente sus manos para aplaudir y celebrar esta regeneración de la patria.

El ruido del cañon anunció á Roma que, después de tanto tiempo de silencio, la tribuna de Ciceron y de los Gracos, la tribuna política, volcada por los Césares y los Pontífices, volvía de nuevo á levantarse en el sagrado hogar de los grandes oradores.

Mientras tanto la plaza inmensa del Vaticano yacía solitaria. Sus largos intercolumnios, sus magníficos arcos, sus estatuas, sus pirámides, sus rotondas parecían levantarse en el desierto. Los dos fuentes que en la plaza corren, parecían como que lloraban á la manera que todo gime y todo llora en las regiones de las ruinas.

Alguno que otro monje pasaba por aquellos sitios.

Alguno que otro carruaje, triste, entutado se detenía al pié de la grandiosa escalinata del Bernino, para dejar paso á los cardenales, que subían tristemente á fin de rodear y sostener al Papa en esta hora final de su poder político.

El Papa oyó con gran serenidad el repique de las campanas que saludaban al excomulgado, el estampido del cañon que anunciaba el establecimiento del libre examen nacido de la Reforma, en el santuario mismo de la autoridad, último refugio de los ídolos. Sin embargo, cuantos le rodeaban, oyéronle misteriosas palabras sobre su confianza en el restablecimiento de un poder muerto que él cree su propio derecho y el áncora del mundo.

Cuan ciega es la fé que se obstina en adorar lo pasado. Cuando la Roma pagana se deshacía sobre el manto roto y

ensangrentado de sus Césares; bajo el peso abrumador de sus errores y sus culpas; después que Teodosio hubo proscribido su antiguo culto, y Alarico entrado en su recinto para aventar las cenizas de la antigua cultura, puesto ya el sacrificio en los altares, y el Pontífice católico al frente del mundo moderno, algunos sacerdotes, fieles á las ideas muertas, en el silencio de la noche, á la luz de las estrellas, ceñíanse su corona de verbena, empuñaban el resplandeciente tirso, y ofrecían sacrificios á sus dioses, pidiéndoles que volvieran pronto á hundir á los rebeldes y á reinar en la eterna Roma con su inextinguible alegría y su inmortal inspiración, como dueños eternos que eran de la ciudad y del Universo.

Pero dejemos la destronada capital del antiguo mundo y veamos la capital destronada del mundo moderno. Acaba de consumarse en ella una tragedia, que horroriza. Rossel, Ferré y un sargento de la Commune han sido fusilados, después de haber pasado seis meses de su delito, y cuatro meses de su condenación. Todo cuanto Paris encierra de mas digno y notable, se interesó por aquellos desgraciados, especialmente por Rossel. Sacrificando este bravísimo militar, Francia, tan falta hoy de hombres enérgicos, ha sacrificado quizá uno de sus redentores.

El sentimiento público adivinaba confusamente todo lo que este militar iba á llevarse consigo al sepulcro. Las escuelas, especialmente las escuelas que encierran la juventud, esa edad del heroísmo, se conmovieron con verdadera intensidad, y rogaron con verdadera constancia, por salvar la vida de aquel joven, de aquel digno colaborador en la obra gigantesca de la redención nacional. Manifestaciones ruidosas y públicas, instancias repetidas, apelación á la prensa periódica, á la misericordia pública, todo lo emplearon y todo fué inútil. No basta con que hayan caído tantos millares de hombres desde Saarbuck hasta Tours sobre el suelo de Francia; no bastan las matanzas de la última guerra civil y las dolorosas espizaciones que la han seguido; se necesita aun verter mas sangre, como si los vapores de la sangre destilada desde los patibulos sobre la tierra, no hubieran formado todas las tempestades revolucionarias que mil veces han combatido y desgarrado las sociedades modernas.

Rossel era un joven de veinte y siete años. Republicano convencido, guardaba culto austerísimo por la República. Protestante de educación y de nacimiento, á sus convicciones políticas unía la profunda fé religiosa de los antiguos

puritanos. Soldado, había subido hasta el grado de comandante por su decisión y su valor en la guerra; por su respeto á la disciplina en la paz. Encerrado dentro de Metz por la funesta dirección dada á la campaña, peleó con todas sus fuerzas en varias batallas, y con toda su elocuencia se opuso en varios consejos á la redención de la plaza. Su pensamiento, su corazón, su alma, su sangre era para la Francia. Llegado á Paris después del armisticio, el mismo criterio que le inspirara en Metz, le inspiró en tan supremo instante: el criterio de la resistencia á toda costa porque lo demás era como el suicidio de la patria. La idea de la República se confundía en su ánimo con la idea de la nación.

Creyó que en Versalles se conspiraba contra la República, y que en Paris se defendía la República, y optó por Paris. El ayuntamiento le confirió el mando de las tropas, y aceptó este mando. Al ver la indisciplina que reinaba, lo depuso, lo renunció. Tal era el hombre para quien no ha habido piedad en Francia.

El día de su ejecución, á las cuatro de la mañana, Rossel descansaba profundamente dormido. No ignoraba que había caído sobre él siniestra sentencia de muerte; no ignoraba que faltaban esperanzas de salvarle á sus allegados y amigos; pero no sabía el momento del supremo trance. No estaba lejos, cuando los rigores de su prision cedían, y su anciano padre, y sus dos jóvenes hermanas llegaban á estrecharle contra sus desgraciados corazones, cuando antes debían hablarle, á través de los rejas de un locutorio. Decir los trasportes de su alegría, la efusion con que besaba aquellas manos sagradas, aquellos restos ¡ah! no es no, para escrito. Hay sentimientos que solo puede expresar el silencio.

Anunció, como iba diciendo, á las cuatro de la mañana el sacerdote protestante que debía auxiliarle en tan supremo tance, que se apercibiese á morir, Rossel le reconvinó por no habérselo dicho con alguna mayor anticipación. Como en estas reconversiones pusiera algun acento de amargura, demandó al sacerdote perdón, cogióle la Biblia, la hojeó, fijóse en el libro de Job, y leyó absorto por algunos momentos aquellos sublimes quejidos, que serán eternos, sobre la vanidad de la vida humana.

Confortado con esta lectura, se resignó al sacrificio. Descinóse la camisa de la prision, y tomó unas de sus propias camisas. Vistióse cuidadosamente de negro y tornó á leer la Biblia con grande serenidad, como quien sabe á ciencia cierta ser la vida una resurrección.

Sonó la hora fatal. Aguardábase á la

VARIEDADES.

EL ARGAN.

(CONCLUSION).

La siembra de la semilla debe hacerse bastante separada para dar ancho campo á las raíces. Se casca ligeramente la avellana; y puesta en el hoyo con un poco de estiércol y bien cubierta, debe regarse con abundancia en el acto. Nada mas necesita despues, y el árbol saldrá de la avellana aunque esta no fuese quebrada; pero tardando mas tiempo. Por experiencia he tocado que una pepita sin quebrar, sembrada en terreno bien húmedo y estercolado, nació en tres semanas; pero no debe pensarse que la semilla deja de hacer el mismo efecto aunque tarde mucho mas. Es la época de las lluvias la mas oportuna para sembrarla, siendo á últimos de otoño en mi opinion muy á propósito; pero teniendo en cuenta que la semilla no está en disposición hasta pasar tres ó cuatro meses despues de su madurez.

No existe opinion fija sobre el tiempo sobre que el árbol tarda en dar su fruto; pero puede calcularse entre cinco á diez años ó mas, segun la calidad del terreno, pues si bien le vemos florecer en el suelo pedregoso de las montañas, no hay duda de que la vegetacion será más rápida, cuanto los obstáculos que á ella se opongan sean menores. Los curiosos que han sembrado la semilla en estas huertas de terreno arenoso y no pedregoso la han visto florecer en muy poco tiempo. Es evidente que siendo el Argan un árbol corpulento, de naturaleza silvestre y de duracion cuya cuenta se pierde en el espacio del tiempo, su fruto no puede ser temprano.

Es la forma del Argan excesivamente irregular. En su primer periodo sale derecho; pero luego sus ramas se multiplican de unas en otras, formando ángulos rectos llenas de puas cual las del espinoso; y cubiertas con sus hojas, no mayores que las del mirto, nada indica que de tal confusion pueda salir un árbol corpulento. El tiempo, y acaso los animales que salen al pasto, se encargan de darle forma, y en su completo desarrollo lo componen tres ó cuatro troncos unidos que descubren los primitivos ángulos de sus ramas, pudiendo subirse por cualesquiera de esos árboles, y cual si fuese por escalones, á derecha é izquierda, sin otro obstáculo que las puas de que están llenas las ramas jóvenes.

En las cercanías de Mogador hay uno en cuyos troncos así formados pueden hallar asiento y lugar para su comida campestre hasta 12 personas. Cuando la fruta ha madurado, es conducido el ganado vacuno y lanar á los lugares en que existen los árboles, y la fruta que ha caído en el suelo, como la que se obtiene sacudiendo las ramas, es devorada con voracidad por los ani-

males; los que por la noche, y ya en la actitud del descanso en sus albergues, vomitan la avellana libre de cáscara carnosa que les dió alimento, téniéndose por caso raro el que la avellana llegue á pasar el estómago del animal en su funcion digestiva.

En uno y otro caso es recogida la avellana y depositada para extraer mas tarde su aceite. Además de la fruta que comen con tal abundancia los animales, es recogida de los árboles gran cantidad por mujeres y niños, quienes despojándola de su cubierta carnosa despues de conservada en lugar seco y ventilado, pero sin aguardar á que pierda su jugo natural parecido al del dátil, es separada de la avellana, sirviendo de alimento el mas nutritivo para toda clase de ganado, y especialmente para los camellos y mulas en el invierno en que los pastos son escasos. La operacion de extraer el aceite es muy sencilla. Mujeres y niños sentados en el suelo parten la avellana con dos piedras á falta de instrumentos mas apropiados con rapidez asombrosa: lo cual da lugar á que al terminar aquella no hayan quedado muchos dedos sanos á causa de la dureza extremada de la avellana.

Aunque parezca digresion, debo hablar aquí, por ser su lugar, antes de pasar adelante, de la pepita, que tiene toda la de calabaza en su estado perfecto de madurez, y tentadora cual está á la vista hasta el punto de ser difícil mirarla sin probarla. Esta pepita es un veneno el mas activo para el ser humano; y pocos, por fuerte que fuera su constitucion, resistirian 20 en su estómago sin una muerte segura, causada por el ácido prúsico que como toda almendra amarga contiene. Sirva esto de precaucion para las casas en que hay niños. Es por otra parte de observar que la propiedad venenosa queda enteramente perdida despues de extraído el aceite, el cual es sin duda sano y nutritivo como el que mas. Las gentes del país, en su aficion, lo toman hasta liquido; siendo bien conocida la circunstancia de que los que tienen criados ó esclavos, cuyo buen apetito no les conviene, los alimentan frecuentemente con un bollo de pan caliente, abierto por la mitad y bien empapado en aceite de Argan, que unido otra vez es devorado cual manjar exquisito, y el que lo come no volverá á pedir alimento en todo el dia, sintiéndose perfectamente hábil para el trabajo. Extraída ya de la cáscara su pepita, se tuesta muy ligeramente sin llegar á tomar color, moliéndola despues de fria en pequeños molinos al estilo del grano, de lo cual resulta una masa negruzca que puesta en anchas vasijas de barro y rociada con agua fria se amasa cual si fuese pan. Expresada con las manos esta masa, quedará separado el aceite, que puesto en tinajas y dejándolo en reposo saldrá claro. No hay necesidad de observar que con sistema tan imper-

fecto de elaboracion hay una pérdida considerable del liquido. Las borras, ya sean solas ó mezcladas con cualquiera otra sustancia á propósito, forman un alimento excelente para el ganado y la cáscara de la avellana es un buen combustible, del que hacen uso las gentes del campo mezclándolo con carbon ó leña.»

La direccion general de agricultura ha repartido en cortas cantidades, y aun conserva para distribuir entre los aficionados, alguna semilla de Argan. Si el resultado de los ensayos que sobre su cultivo van á practicarse en las Escuelas de Montes y Agricultura, así como los que hagan los particulares, fueren satisfactorios, el Gobierno hará venir mayor partida de semilla, que se propagará oportunamente por las provincias en que su aprovechamiento sea beneficioso.

(De La Gaceta.)

TELEGRAMAS PARTICULARES

DE LA PRENSA LOCAL ASOCIADA.

Vallecas 8 (5:30 tarde).

Mahon 9 (9:5 noche).

La Asamblea federal ha tomado en consideracion el nombrar una comision que redacte el manifiesto de coalicion.

Hoy se han reunido las comisiones de los coaligados.

La Asamblea francesa continúa su discusion sobre la Internacional.

Bolsa de hoy.

3 por 100 consolidado, 27'25.

Vallecas 8 (11:51 noche).

Mahon 9 (9:16 noche).

La reunion electoral ministerial que se ha celebrado esta noche ha sido concurridísima, asistiendo á ella Serrano, Zabala, Ulloa, Balaguer y los principales prohombres del Sagastismo. El Presidente de la misma ha sido Santa Cruz, y los Secretarios Pinedo y Montejo. Hablaron Candau y Serrano, manifestándose partidarios de la dinastía de Amadeo y de la Revolucion de Setiembre. Ha reinado el mayor entusiasmo y se handado vivas al Rey, á la dinastía y á la Consti-

tucion. Nombróse el Comité electoral y levantóse la sesion á las diez de la noche.

Vallecas 9 (5:30 tarde.)

Mahon 10 (10:4 mañ.)

La Asamblea federal no ha podido elegir el Directorio por falta de la asistencia de número de representantes. Figueroas niégase á formar parte del Directorio.

La Internacional desmiente el comunicado que se les atribuye.

3 p^g 27'40.

Vallecas 9 (11 noche).

Mahon 10 (10:21 mañ.)

Los periódicos de oposicion publican el acuerdo que tomaron anoche las comisiones coaligadas, diciendo que los partidos conservarán íntegros sus principios y aspiraciones. Declara que se tomará por base para la designacion de los candidatos de oposicion la voluntad de la mayoría de los electores de oposicion. Segun los resultados de las últimas elecciones generales se designará un solo candidato de oposicion para cada distrito. Una Junta central resolverá las dudas y dificultades que ocurran.

En París créese generalmente que se modificará el ministerio despues de la discusion del proyecto Lefranc.

Vallecas 10 (12 mañ.)

Mahon 10 (7:31 tarde).

La Gaceta publica una circular de Sagasta á los Gobernadores de provincias con motivo de la coalicion. Dice que el lema de la bandera del gobierno es la libertad, la Constitucion de 1869, la dinastía de Saboya y la integridad del territorio.

FABRA.



BOLETIN DE ANUNCIOS.

EN VENTA.

Lo está una estancia situada en Trapucó, camino de San Luis, de cabida ocho cuarteras y nueve almudes, con casas y dos huertas, tres aljibes y todo lo necesario. Viña, olivos, almendros, otros árboles frutales y un poco de bosque.
Informarán calle de Gracia n.º 73. 2

PARA VENDER.

Lo está la casa calle de San Jaime n.º 58.
Informarán en la misma calle n.º 62.



CURACION DE LA DENTADURA,
por Mr. Julian Ticoulat.

Mecánico Dentista.

Hace saber á los señores de esta capital que ha recibido un grande surtido de dientes minerales de las mejores fábricas de Europa. Todas estas clases de dentaduras, medias dentaduras y dientes sueltos, serán trabajadas sobre oro, cautchuc, y colocados por el medio de la presion, sin resortes, todo de nueva invencion y á precios muy moderados.

Limpia la dentadura dejándola en su esmalte natural. Empasta y orifica los dientes y muelas cariadas, con una pasta inventada nuevamente, para detener los fatales progresos de la cáries

Posee además un líquido para quitar la sensibilidad del nervio dentario.

Estrae muelas, dientes, sobredientes y raigones con la mayor facilidad y sin causar daño ni dolor y endereza los dientes á los niños de corta edad.

Para atender al deseo manifestado por muchas personas de que me estableciera en esta capital tengo el gusto de ofrecer al respetable publico de esta ciudad mi gabinete, calle Portal de Mar n.º 22

Diccionario de los principales puertos de comercio, país á que pertenece cada uno y continente en que se hallan situados, por D. Jacinto Salcedo, oficial pericial de la Direccion General de Aduanas.

Se admiten pedidos en la imprenta de El Menorquin, al precio de dos pesetas cincuenta céntimos, recomendando su adquisicion á cuantos se dedican á la honrosa carrera del comercio.—Hay un ejemplar de muestra.

PARA ALQUILAR

Lo están, amueblados, los altos de la casa calle de San José n.º 39.
Informarán calle de Alayor n.º 2.

BARATURA.

En casa de Jaime Anglada, calle de la Iglesia n.º 7, solo por 20 días, se venderán paños, lanillas y cortes para trages y paños de invierno, á un precio mas barato que el de fábrica, haciéndose en los demás géneros una notable rebaja.

PARA ARGEL.

Saldrá la presente semana el pailebot español MENORQUIN, admitiendo cargo y pasajeros. Lo despacha el mismo capitan, calle Rector, n.º 9.

LICUACION.

En la calle del Castillo n.º 11, establecimiento de D. Gregorio Fernandez, se venderán todo este mes, á precios mas baratos que en las fábricas actualmente, todos los géneros de lana, tanto los de Señora como los de Caballero, md.

PÉRDIDA.

En la noche del sábado se perdió un guardapelo de oro esmaltado; quien lo entregue en esta imprenta será gratificado. 3

EN VENTA.

Lo está la casa de la plaza Arravaleta n.º 3, con condiciones ventajosas al comprador; los que deseen adquirirla, podrán verse con su dueño que vive en la misma.

VINOS GENEROSOS**PUREZA Y SUPERIORIDAD.**

Vermouth, Málaga seco y dulce, Pedro Jimenez, los finos Moscatel y Pajarete, Madera, rica Manzanilla de San Lucar, Jerez y Jerez muy superior.

MORERA

Plaza de la Constitucion n.º 6.

MAHON 1872.—Tip. de Fabregues hermanos, Castillo 58.

SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(PREMIADA EN LA ESPOSICION DE NUEVA-YORK, 1854.)

CURA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos despues de comer y durante el embarazo, dolores, agrieses, calambres, espasmos é inflamacion del estómago, de los riñones, del corazon, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumcion), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritacion de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidices, supresiones, hidropesias, reumatismos, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es tambien el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 30 veces su precio en otros remedios, y nutre mas que la carne, proporcionando pue^{do} doble economia.

Estracto de 72.000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 38.614 de la Señora Marquesa de Bréhan.

Muy Sr. mio: Por resulta de un mal de hígado habia caído en un estado de atenuacion que habia durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la mas sencilla labor de aguja; sentia punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitacion nerviosa insoportable que me hacia andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes habia llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habian prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta Arábica, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posicion social.—De V. muy agradecida, Marquesa de Bréhan.

Núm. 32.081. El Señor Duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62.476, Sainte Romaine des Isles.—Loado sea Dios! La Revalenta Arábica ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos y malas digestiones. J. Compere, cura.—Núm. 44.816.

—El Señor Arzodiácono Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.860. La Señora Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, despues de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole mas que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

¡Cuidado con las Falsificaciones!

El señor Doctor en Medicina, Martin, de una gastralgia é irritacion de estómago, que le habian hecho provocar quince y diez y seis veces por dia durante ocho años.

Cura núm. 38.614. La Señora Marquesa de Bréhan, de mala digestion. agitacion nerviosa é insomnio, despues de haber sido deshauciada por los médicos de mas fama ingleses y franceses.

Núm. 49.442 El Señor Baldwin, de la mas completa desorganizacion, parálisis de los miembros, á consecuencia de excesos de la juventud.

BARRY DU BARRY Y COMP.ª Calle de Valverde núm. 1, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Peninsula: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 3 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(PRIVILEGIADA POR S. M. LA REINA DE INGLATERRA.)

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortificando los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestion con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72.448 Cádiz 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacia que padecia de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces; merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

Núm. 42.319. Adra, provincia de Almería, 21 de Octubre de 1867.—Muy Señores míos: Tengo la satisfaccion de decirles que mi hija, con el uso de esta deliciosa harina *Revalenta Arábica al Chocolate* ha curado radicalmente de una erupcion cutánea que no la dejaba dormir, á consecuencia de la picazon intolerable que experimentaba.—PERRIN DE LA HITOLES, vice-consulado de Francia.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza. Tambien en pasta de 12 tazas, 12 rs.

BARRY DU BARRY Y COMP., 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.
DEPOSITARIOS.

Generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

Los farmacéuticos, drogueros, etc., pueden dirigirnos en esta sus demandas de las condiciones de venta. 20